

ADMINISTRACION:
IMPRESA MODERNA
FRENTE A LA BIBLIOTECA NACIONAL
Teléfono No. 18

LA REPUBLICA

DIRECCION Y REDACCION:
Altos de la "Imprenta Moderna"
DIRECTOR: AUGUSTO C. COELLO
TELEFONO 109 + APARTADO 175

DIARIO INDEPENDIENTE Y DE INFORMACION GENERAL
El Diario más antiguo del país • Fundado en 1886

Año XXVII

SAN JOSE, COSTA RICA, MIERCOLES 25 DE DICIEMBRE DE 1912

No. 8664



Talleres de la Imprenta Moderna

El Nazareno

Los ácidos corrosivos de la Filosofía no han logrado arrancar de los corazones de los hombres la pálida imagen del Sacrificado. Al través de los siglos, la figura dulce y triste se ha ido engrandeciendo á la distancia y ha extendido el imperio de su doctrina balsámica por todos los contornos de la tierra. Para arrancar del mundo la sombra de la Cruz, sería preciso arrancar de cuajo la civilización de la humanidad. El Cristo ha triunfado y triunfará perdurablemente en el reino espiritual de las almas.

Ni el análisis de Renán, ni la dinamita demolidora de Federico Nietzsche han podido hacer vacilar el trono inmovible del Nazareno. Sobre las turbulencias del mundo, sobre las dudas de la ciencia, sobre las negaciones de la filosofía, el pálido pastor de la humanidad pasa envuelto en su blanca túnica, aquietando las turbulencias del pensamiento humano, tal así como sobre las aguas del Tiberiades amansando las cóleras de la tempestad. En cada vacilación, en cada caída de la humanidad, vuelve á aparecer encendiendo

las luces blancas de la fe, como en el corazón del apóstol incrédulo. Somos como Pedro, perdidos entre las borrascas tempestuosas de la vida; pero cuando vacila el alma, cuando vemos nuestro esquivo próximo á desaparecer en el vórtice insondable, cuando la esperanza nos abandona, vuelve á brillar la estrella de la fe perdida y recobramos las fuerzas para seguir venciendo las tempestades desastadas.

Mil veces más amado después de muerto, como dice la frase placida de Renán, Jesús, el Galileo, representa para nosotros un ideal encendido en el fondo de la conciencia. Poco importa q' se le niegue la divinidad; poco importa que el análisis devorador haya ido arrancando astilla por astilla el árbol bendito del suplicio: no hay un solo corazón humano que no se agarre, con desesperaciones de naufrago, á la túnica purísima del Redentor, como á la última creencia santa que nos haya quedado tras los soplos asfixiantes que barrieron nuestras almas.

Poco importa que haya sido

un hombre, que haya sido un símbolo, que haya sido una quimera; lo esencial es que exista siempre algo, divino ó humano, capaz de mover al amor el corazón de los hombres. Lo esencial es que exista algo inaccesible para el pensamiento, algo puro para la conciencia, algo blanco para los ojos, hacia lo cual vaya la humanidad encendida en luz de ideal y misterio.

Y no hay, y no puede haber en la historia de los hombres ó en las leyendas de los poetas, — que son distintos de los hombres, — una blancura igual á la que irradia el pálido, el divinamente pálido soñador de Nazareth. Entre las rojas fulguraciones de las luchas homicidas, entre las negras corrupciones de los imperios, entre la sombra impenetrable en que se han matado los pueblos y los hombres, la túnica alba del profeta resalta y fulge con argentinas irradiaciones de estrella. Ese manto de alburas es la bandera de paz extendida por sobre todas las luchas de la pasión humana.

AUGUSTO C. COELLO.

Un accidente en el Club Alfonso XIII

Las fiestas que se aproximan son la causa de muertes, riñas, contusiones, etc., y ¿quién había de creerlo?... son las caídas que se han dado varios en estos días.

El lunes á las cinco de la tarde sucedió el caso de Luis Corrales, quien por poco va á pasar las fiestas en el otro barrio.

El administrador del Club Alfonso XIII, don José Luis Mesa, llamó á Luis Corrales (a) Chorro y le ofreció un camarón si subía al techo del Club á quitar la bandera, pues que la punta del asta se había roto. Corrales subió, salió al techo por un mirador, y quitó la bandera. Al entrar por el dicho mirador, tambaleó y cayó sobre el cielo raso que queda como á cinco ó seis varas del mirador. Quebráronse tres tablas en el choque y Corrales quedó detenido por una viga, la que le impidió caer en el piso, donde si hubiese caído seguramente se habría matado.

Además del sustazo, se infligió una raspadura en el costado derecho, que mide como diez centímetros de largo, lo cual no le impedirá ver volar á Boland. Lo curaron en el mismo Club.

CRONICA LIGERA

La velada del Ateneo

El lunes, á la hora anunciada, se verificó en el Teatro Nacional la velada con que el Ateneo de Costa Rica cerró el curso académico de 1912.

La concurrencia no fué muy numerosa, no obstante haberse distribuido entradas como para llenar todo el Teatro. Pero eso no afectó absolutamente en nada el nuevo éxito que todos esperábamos de los que habían de tomar parte en la velada.

El primero que sorprendió al auditorio fué el Presidente del Ateneo, don Justo Facio, quien pronunció un bellissimo discurso sobre ideas estéticas y sobre literatura.

Signó don Manuel Montañón, y una vez más impresionó á los concurrentes cantando la difícil pieza "Si tú m'amas," en la que supo demostrar, como siempre, las bellezas del arte y su maestría en interpretarlas con su magnífica voz de barítono.

El Vicepresidente del Ateneo hizo una larga relación de la labor de ese Centro durante el año que termina. En la relación manifestó que los distinguidos miembros del Ateneo no se han dormido sobre sus laureles y

que no han agotado esfuerzo por convertirlo en un centro de verdadera cultura intelectual y moral.

El piano, el rey de los instrumentos, lloró después, bajo la inspiración del maestro Julio Osma. Fué ovacionado calurosamente.

Luego cantó la señorita Delia Campos la pieza "Elegía," acompañada por don Carlos Gutiérrez, quien la ejecutó muy bien en su violín. Ella por su dulce y bien timbrada voz y el porsuejecución é interpretación maestra, merecieron aplausos nutridos.

Don Enrique Jiménez Núñez leyó después una larguísima conferencia sobre "La Doctrina de la reencarnación." El público casi se duerme.

Y por último, el precioso trío "Bercense de Jocelyn," ejecutado por los maestros Osma, Cardona y Gutiérrez, en piano, violín y violoncello, respectivamente.

El Ateneo cerró el curso de este año dando una nueva prueba de que en su seno se rinde verdadero culto al arte y á la ciencia.

Nuevos farmacéuticos

Han introducido solicitud ante la Escuela de Farmacia, para que se les admita á examen, previo á la opción del título de Licenciados en Farmacia, los jóvenes don Carlos Viquez, don José León y don Rodolfo Quijano Rojas. Les auguramos un éxito feliz en la prueba que van á someterse los jóvenes mencionados, de reconocida dedicación al estudio.

Una volanta volcada

La volanta del doctor Peralta, manejada por el joven José Guzmán, se volcó, por haberse desbocado la bestia que la tiraba. El joven Guzmán sufrió en el choque algunas contusiones, que dichosamente no revistieron ninguna gravedad.

CAPULLOS DE BELLEZA



Las invitaciones para el baile del Nacional

Mañana circularán las invitaciones para el próximo baile del Teatro Nacional. La invitación será extensa y de la circulación se ha encargado á don Ernesto Ortiz.

Un hijo del Gral. Mena en Costa Rica

Se encuentra en esta capital, procedente de Nueva Orleans, el Coronel Daniel Mena, hijo del General don Luis Mena, ex-jefe de la última revolución en Nicaragua. El Coronel Mena desempeñó en la revolución uno de los papeles más importantes, siendo jefe de la histórica fortaleza de San Francisco, en Granada.

Un bello triunfo

"La Información" y los niños pobres

Nuestro estimable colega LA INFORMACION ha obtenido un bello triunfo, digno del aplauso y de la simpatía de todos los corazones.

La suscripción levantada por los queridos compañeros superó á toda esperanza; y ayer, entre las armonías de la Banda Militar, fueron distribuidos millares de juguetes á los niños pobres.

La fiesta tuvo lugar en el Edificio Metálico; y era de ver la inmensa multitud de los niños infortunados, de los humildes hijos del trabajo, lleno de ingenio y puro regocijo al recibir el regalo que la caridad ofrecía á su niñez desamparada, por medio del acreditado colega.

Esta vez los pobres niños á

quienes la fortuna negó su beso de oro no sentirán la amargura de ver que el Niño de la leyenda santa se olvidó de su miseria. Esta vez baja también para ellos el don de la bondad divina, por medio de la caridad, que es su más bella manifestación en la tierra.

"La Información" ha realizado una obra hermosa y buena. Los corazones infantiles deben rebosar de gratitud hacia el colega. Por nuestra parte nos regocijamos hondamente con su triunfo y enviamos nuestra más cordial felicitación al digno y culto cofrade y á su distinguido cuerpo de Redacción por el brillante éxito de su noble y generosa iniciativa.

so registro por parte de la policía, no encontrándose ninguna novedad. El individuo sospechoso de ladrón, fué tomado por la policía, y grita á voz en cuello su inocencia, más no explica el objeto de su extraña y exabrupta visita á casa de la señora Solís.

Guarda detención y se siguen las averiguaciones del caso.

Costumbre incivilizada que debe abolirse

Se dice por ahí que hay quienes se preparan para las fiestas, cívicas con aceites, mieles, alcohóles y otras sustancias pueras y dañinas, con el objeto de servirse de ellas con las jeriguillas de aspersión, para bañar á los paseantes.

Aunque nos resistimos á creer tal noticia, no obstante que algunas de las sustancias mencionadas han sido usadas en años anteriores, recomendamos á las personas que tal intención abrigan, abstenerse de un uso que en ninguna circunstancia dejará de ser incivil, grosero y repugnante.

TOROS antes de las fiestas

José Peña Castilla, conducía hacia un potrero un novillo bravo. Acertaron á pasar por

la misma calle don Tito y don Luis Chacón, y el novillo, montado, arrojóse furioso sobre los dos desprovistos caballeros, atropellándolos brutalmente.

Por fortuna, los agredidos anduvieron listos y pudieron escapar, evitando más graves consecuencias.

la misma calle don Tito y don Luis Chacón, y el novillo, montado, arrojóse furioso sobre los dos desprovistos caballeros, atropellándolos brutalmente. Por fortuna, los agredidos anduvieron listos y pudieron escapar, evitando más graves consecuencias.

Películas de Santo Domingo

Es imposible que un mismo criado á satisfacción pueda servir á dos amos; decimos esto porque el sargento de Policía de aquí es á la vez maestro de la Filarmónica, y esto no es conveniente, pues bueno es que desempeñe uno ó ninguno.

Con motivo de la cañería hay muchas calles donde ya se ha abierto la zanja del caso; pero ésta se ha dejado abierta, con peligro de los transeúntes, y el menos día tendremos que lamentar q' alguien se haya quebrado, ó alguna desgracia peor; la autoridad debe fijarse en lo zanjado.

El joven don José María Chacón Rodríguez se nos dice que muy pronto contraerá matrimonio con una simpática señorita Quesada, de San Jerónimo; desde ahora deseamos que Dios los haga felices.

—La higiene aquí está un poco descuidada, pues en algunas calles hemos mirado desahucios en completo estado de descomposición, que muy pronto darán al público la fiebre amarilla y la bubónica; también debe prohibirse en el centro la crianza de cerdos cuando no se

tiene con verdadero cuidado; y debe también ordenarse la construcción de exensados en las casas donde no los haya.

El martes próximo ó sea el veintitrés, habrá una magnífica velada en el salón de actos públicos de la escuela de niños de aquí, á beneficio de la Junta de Caridad; personas que han visto ensayar los actos que se van á representar dicen que es una gran cosa; así es que ningún dominguero debe perder la ocasión de mirar algo bueno y sobre todo siendo para tan benéfica institución.

CORRESPONSAL

Los luchadores de mañana



La redacción menuda de LA REPUBLICA envía un beso á todos los niños

LIRA DE ORO

INFANCIA

Recuerdos con olor de bielecho
son el bullo de la edad primera
G. G. G.

Con el recuerdo vago de las cosas
que embellecen el tiempo y la distancia,
retornan á las almas cariñosas,
cual bandadas de blancas mariposas,
los plácidos recuerdos de la infancia.

¡Caperucita, Barba Azul, pequeños
Eliputienses; Gulliver gigante
que flotáis en las brumas de los sueños,
aquí tendid las alas,
que yo con alegría
llamaré para haceros compañía
al ratoncito Pérez y á Urdimalas!

¡Edad feliz! Seguir con vivos ojos
donde la idea brilla,
de la maestra la cansada mano,
sobre los grandes caracteres rojos
de la rota cartilla,
donde el esbozo de un bosquejo vago,
fruto de instantes de infantil despecho,
las separadas letras juntas puso
bajo la sombra de impasible techo.

En alas de la brisa
del luminoso Agosto, blanca, inquieta
á la región de las errantes nubes
hacer que se levante la cometa
en húmeda mañana
con el vestido nuevo hecho girónes,
en las ramas gomosas del cerezo
el nido sorprender de copetones;
escuchar de la abuela
las sencillas historias peregrinas;
perseguir las errantes golondrinas,
abandonar la escuela
y organizar horribona batalla
en donde hacen las piedras de metralla
y el ajado pañuelo de bandera.
Componer el pesebre
de los silos del monte levantados;
tras del largo paseo bullicioso
traer la grama leve,
los corales, el musgo codiciado.
Y en extraños paisajes peregrinos
y perspectivas nunca imaginadas,
hacer de áureas arenas los caminos

y de talco brillante las cascadas.
Los Reyes colocar en la colina
y colgada del techo
la estrella que sus pasos encamina;
y en el portal el Niño-Dios riente
sobre mullido lecho
de musgo gris y verdolino helecho.

¡Alma blanca, mejillas sonrosadas,
cutis de niveo armiño,
cabellera de oro,
ojos vivos de plácidas miradas,
cuan bella hacéis al inocente niño!

Infancia, valle ameno,
de calma y de frescura bendecida
donde es suave el rayo
del sol que abraza el resto de la vida.
Cómo es de santa tu inocencia pura,
cómo tus breves dichas transitorias,
cómo es de dulce en horas de amargura
dirigir al pasado la mirada
y evocar tus memorias!

José Asunción SILVA.

CUENTOS SELECTOS.

EL POBRE OSO

En pesados carros de ruedas
chirriantes, arrastrados penosamente
por mulos y caballos viejos
y algún borriquito delantero,
que puesto allí para alegrar
al ganado cansino, llegaba
á creerse que el solo tiraba del
carro, que esto suele traer el col-
locar borrico en lugar preferen-
te.....iba de lugar en lugar,
á donde hubiera feria ó roma-
ría, la colección de fieras de u-
nos húngaros, que en ella te-
nían su Arca de Noé con hom-
bres y animales, si no de todas
las especies, los bastantes á ser
pasmos de lugareños, y tocando
á la especie humana, los bastan-
tes á que no se acabara el mun-
do, aunque ellos solos se salva-
ran de un nuevo diluvio, pues
con no haber más de cuatro
hombres y tres mujeres en la
tribu, los chiquillos eran en-

jambres..... y sus llanteras
y sus verraqueos, sobresalían
sobre el rugido de las fieras, el
bufar de tigres y panteras, el
chirriar de los carros y el jurar
de hombres y mujeres.....

Las fieras de la colección eran
hasta una docena, si se contaba
como fieras, á un mulillo enano
rayado de blanco, para figurar
como zebra..... y al hombre
más viejo de la tropa, que solía
figurar el oso blanco, con unos
pellejos de borrego y una cabe-
za de cartón, revestida de algo-
dón en rama. Pero no podía
darse nada más propio.

Los leones eran dos, apoli-
llados y flaquísimos. Daban
muy triste idea del rey de los
animales. Como suele decirse,
no podían ni con el rabo. Pero si
les fallaba fuerza les sobra-

ba perezosa. Y esto era milagro del
hombre, que los tenía siempre
de un humor de perros..... de
perros hambrientos, que es mu-
cho peor que el de leones har-
tos. Que si un perro con ham-
bre parece una fiera, una fiera
bien alimentada puede parecer
un perro. Cosa que no debieran
olvidar nunca los que gobiernan
pueblos.

La mejor persona de la colec-
ción era un oso pardo. No pare-
cía un oso; parecía un senador
vitalicio con gabán de pieles. A
todo el mundo hacía buena ca-
ra; en cuanto se paraba la gen-
te ante su jaula, se ponía á bai-
lar y á dar volteretas. Era el pa-
yaso de la compañía.

Una vez llegaron á la feria de
un pueblo muy lindo. Instala-
ron su barraca en un prado cer-
ca de un bosque, al pie de unas
montañas.

Las tablas carcomidas que ce-
rraban el jaulón, permitían al
oso ver desde su encierro la ale-
gría del campo, los árboles del
bosque y las montañas culmi-
nantes. Veía también la anima-
ción de la feria, el ir y venir de
la gente alborozada, los niños
sobre todo. No para comérselos,
no seáis mal pensados. Ya os he
dicho que el oso era una buena
persona, ahora os diré que era
un buen animal, y os parecerá
mejor dicho cuando hayáis en-
nocido á algunas personas que
pasan por buenas.

Pero lo que más encantaba al
oso era un puesto de confitería,
con rosquillas, mazapanes, fen-
tas confiladas, almendras, ani-
ses y unos pasteles de crema!
¡Oh, aquella crema que él veía
desbordar del hojaldre, al hin-
car los dientes en algunos de a-
quellos pasteles un chicleto go-
roso! El hocico se le hacía agua.
Lamía y relamía las tablas de
su jaula como si fueran de pa-
lo dulce.

¡Oh! gruñía el pobre oso, ¡Si
yo pudiera salir de esta jaula
un ratito, nada más que un ra-
tito, darme un paseo por este
prado verde, revolverme sobre la
yerba fresca, hacer cuatro pa-
yasadas á los niños con estas
manos mías de terciopelo y que
me regalaran unas cuantas de
esas golosinas ricas que no he
de probar nunca! Aquí, pan du-
ro y unas cuantas palatas coc-
idas. ¡Qué triste es nacer oso!
mucho más triste que hacerlo.

Tanto lamía las tablas de la
jaula, que una de ellas cedió a-
blandada al apoyar el oso sus
manazas—ah! ¡Si él pudiera
pasar la cabeza! Aquella cabe-
za suya. Diehosa cabeza! siem-
pre ha de ser un estorbo en la
vida.

De pronto, ¡oh felicidad! sin
saber como, se halló libre, en el
campo, en el prado verde, á dos
pasos de la confitería, entre la
gente que reía y los niños que
jugaban.

De contento se puso á bailar,
acompañándose con unos berri-
dicos que á él le parecían muy
dulces.

Pronto, fué un grito de espanto
á su alrededor. La gente, huida
despavorida, hombres y muje-
res alzaban á los niños en los
brazos, ni de sus hijos se acor-
daban en la huida.

¡Por qué se asustan? se de-
cía el oso—¡Yo creía que iban á
divertirse tanto!

Vió llegar hacia él á unos
hombres terribles, con armas,
sables y escopetas. El oso de un
salto retrocedió hacia su jaula.
Vió avanzar á los hombres ter-
ribles. Había que defenderse.
Sonó una descarga. El oso cayó
acerbillado, panza arriba, y al
mirar al cielo azul, sobre los ár-
boles y las montañas, pensó al
morir: ¡Qué brutos son los
hombres! Han creído que yo era
una fiera y se han asustado al
verme. ¡Y yo sólo quería revol-
carme en la yerba, comer golo-
sinas y jugar con los niños!

JACINTO BENAVENTE



A. ASCH & BROS

En esta conocida Casa, famosa por sus Baratillos, se está alistando una gran realización

Jamás vista en Costa Rica
para contrarrestar la crisis económica
por la que está atravesando el país

Oportunamente avisaremos al público la fecha
en que principia este famoso

BARATILLO

que no dudamos ha de causar
una gran revolución social

Librería LEHMANN

APARTADO 147

SAN JOSE

TELEFONO 40

Suscripciones á Periódicos Extranjeros se admiten para 1913, en esta Librería

Para las Fiestas y Vacaciones

Aparatos y artículos
fotográficos - - - - -

KODAK

LAS FELICITACIONES PARA EL

AÑO NUEVO

Y TARJETAS DE VISITA IMPRIME EN CARTULINA,
ESTILO Y TIPOS ELEGANTES LA

Pídase lista de precios

IMPRENTA LEHMANN

Llegó nueva remesa de cuadros hermosísimos
y molduras finas á la SALA DE EXHIBICION
de la LIBRERIA LEHMANN



ENTRADA GRATIS



J. MAYORAL & Cía.

(Frente á la Librería Lehmann)

Completo surtido de artículos

PARA

SEÑORAS y CABALLEROS

IMPORTA

LAS ULTIMAS NOVEDADES



Esta casa se distingue

== POR SU BUEN GUSTO ==

y la **ECONOMIA** de sus **PRECIOS**

Está colocada

en el lugar más céntrico de esta capital

Calle del Tranvía -- SAN JOSE

INMENSO SURTIDO EN SEDERÍAS

COSAS DE ANTAÑO

Nochebuena Colombina

Del monte descenden ocho campesinos con sus herramientas, que llevan al hombro... Todas las montañas, todos los caminos, bañan de fulgores rayos purpúreos y hay olor de musgos y olor de cohombro

Están jubilosos todos los labriegos con las aleugas de la nochebuena; junto a los portales preparan sus juegos y el músico ensaya sin darse a los ruegos, un floreio antiguo que el espacio llena.

Las rosas y guájaras fingen incensarios aromando brisas con gratos olores; las aves del bosque riman himnos varios, y van los repiques de los campanarios peinando la fronda vestida de flores.

Suspende sus cantos la agreste chicharra que habla de bochorno con sus retintines, y una danza viva la quietud desgarró, una danza alegre que da la guitarra entre los alegros que dan dos violines.

Ensayan las brisas fugaces canciones en la enredadera que enfloró las chozas; revientan las dalias que están en botones; y a compás del ritmo de los acordeones enarcan los talles los mozos y mozas

Con los ojos mustios una viejecita sigue los compases de la antigua danza; oye en los danzantes una ardiente cita y mientras su sangre de placer palpita, acude a su mente feliz remembranza.

¡Oh, las remembranzas de pasados días que surgen festivas en las noche-buenas, en las nochebuenas llenas de alegrías, mientras finge el aura vagas sinfonías sobre las corolas de las azucenas.

Y la viejecita de setenta abríles habla a los muchachos de cosas extrañas ella vió danzando los indios pipiles al son de marimbas y de tamboriles allá en los palenques, bajo las montañas;

Los indios pipiles que de Nicaragua vinieron por montes a ver los güetares, que habitaban ranchos con techos de tagua, cerca de los templos del Sol y del Agua, cerca de los templos del Dios de las mares.

Ella oyó en las selvas el canto del quíoro, aquel canto triste de esa ave pícuda, aquel canto triste con dejos de lloro y vió la esmeralda y el rubí del loro, y vió los quetzales de citara muda.

Habla de las palmas y de los nopales, del empuje ciego de una danza en fuga que pasó chafando los cerdos mazailes, y habla de los ruidos y de los turpiales, y de los quijongos y de la tortuga.

Ella sabe de indios llenos de tatuajes, llenos de rigores, llenos de pujanzas, que fueron bizarros cruzando boscajes en pos de otros pueblos con iras salvajes, ora con sus flechas, ora con sus lanzas.

Y la viejecita llena de alegrías endulza sus labios con sonrisas francas, y mientras resuenan las algabarras, ella hace recuerdos de los chirimias y los atabates de los tamalancas.

Ella bien recuerda, con duelo infinito, de todo el Imperio del Cacique azteca, y de las ofrendas, junto al monolito, de tribus venidas desde Garabito, y habla de algodones, y habla de su rusca.

Ella bien recuerda los conquistadores, de mostachos negros y de voz extraña, fornidos y adustos como domadores, que llevaron oro, curreses y flores, con que sorprendieron las gentes de España.

¡Pobre viejecita! Sus gueros precarios quizá no reciben en sus noceros repiques que lancen los bronces de los campanarios; ni reminiscencias de placeres varios, de dantos en fugas y bravas caciques.

Quizá el año entrante, por la nochebuena, no alegren sus labios fugaces sonrisas, cuando cante el viento sobre la azucena, y se oigan rumores como de cobrera al son de las danzas que llevan las brisas.

¡En los ojos mustios de la viejecita ya no se dibujan vagos lontananzas! ¡Tiene mucho frío, boateza y frita, y mientras la gente de solaz palpita ella ve el desfile de sus añoranzas!

LISIMACO CHAVARRIA

CRONICAS DE NAVIDAD.

UN RAYO DE ALEGRIA

Como este número de LA REPUBLICA, está dedicando a los menudos pobladores de Costa Rica, a ellos voy a describir una película cinematográfica que vi hace algunas noches en el Teatro Variedades.

Era noche-buena. La noche soñada de los niños, la noche de los apuros de las familias pobres. Una miserable pocilga de los arrabales del inmenso París, servía de albergue a una familia obrera. En un mal amueblado cuartucho y tendida en un pobre jergón, estaba una mujer enferma. Sus pálidas mejillas y su desgreñado cabello, denotaban las huellas de cruel enfermedad y de amargas privaciones; y su triteza absoluta, revelaba las congojas y sufrimientos que aquella víctima de la miseria y del infortunio, estaba pasando en aquellos días.

Recostado sobre una mesa parecía más que pensativo, dormido, un obrero. Su hereulea contestura estaba completamente reñida con su abatido semblante. Este hombre era también víctima del infortunio, también como su compañera, luchaba contra la miseria, también como ella, pensaba en algo irremediable, dada la difícil situación porque atravesaban. La noche-buena llegaba ya, y ellos no tendrían regalos para obsequiar en esa noche a Fredy y a Katy, diminutos angelitos que con sus sonrisas y cariños, alegraban aquel casi muerto hogar.

Largo rato pasaron aquellos compañeros del infortunio, sin decirse una palabra. El silencio a veces es más elocuente que cualquier frase. Ambos pensaban en lo mismo, y su mayor tristeza consistía en ver amanecer el nuevo día sin que entrara en aquella casa un rayo de alegría, un momento de felicidad con que poder olvidar las tristezas de la vida. De pronto suena la puerta y el médico aparece en el umbral. La enferma en la esperanza de encontrar alivio, se yergue, sus ojos, antes apagados por una pena cruel, se reaniman brillando con fulgores ilusorios; su boca, antes quieta, se entreabre con un coqueto movimiento, dejando entrever dos líneas de blancos y diminutos dientes y su brazo tan inmóvil hasta entonces, se levanta para saludar al portador de salud, al caritativo médico que era la única esperanza de aquella casa.

Breves instantes duró la visita. El doctor reconoce la enfermedad y ordenó se le diera leche para reponer sus fuerzas casi estenuadas por el hambre y la enfermedad.

Una moneda de insignificante valor era el haber de aquella pobre familia. El médico recetaba alimento y había que sacrificarla en bien de la sufrida compañera, que tendida en el miserable jergón, moría de debilidad.

La última ilusión había ya de aquel hogar. La pequeña moneda que serviría para alimentar la familia al día siguiente, había que emplearla en el caro remedio que el médico había ordenado y ante una manifestación de la miseria, el marido esconde la cara entre las manos y piensa en el día siguiente.

Mientras esto sucedía en aquel cuarto dentro de la casa, Fredy y Katy pensaban en la noche-buena. Fredy con ese lenguaje angelical propio de los niños explicaba a su diminuta compañera la noche-buena. Katy le escuchaba con verdadera alegría. Sus ojillos negros reve-

laban a veces los entusiasmos de su corazón, iluminándose con angelicos reflejos, y otras, sus manecitas se recogían sobre el pecho y su carita antes feliz tornábase triste y pensativa.

De repente Fredy propone una idea a Katy; ambos cambian de semblante ante la expectativa de una esperanza. Una carta al Niño Dios, brillante idea; Fredy corre a un baúl y del fondo de él saca recado de escribir y juntos en el suelo escriben la siguiente cartita:

"Al Niño Dios.—El Cielo.

Papá y mamá nos han dicho que usted no vendrá a nuestra casa en noche-buena, porque olvidó la dirección de ella. Como nosotros deseamos que nos traiga juguetes se la enviamos para que no nos olvide.—Fredy y Katy."

Sumamente satisfechos con el resultado de la buena idea la colocaron en un sobre y le pusieron la sugestiva dirección de "Al Niño Dios.—El Cielo."

Estaban todavía haciendo planes en el aire cuando la voz del padre que llamaba a Fredy los despertó del ilusorio sueño de noche-buena.

Los dos compañeritos corrieron al interior de la casa y llegaron presurosos a presencia del obrero q' con una moneda en la mano los esperaba en la puerta.

Fredy, le dijo el cariñoso padre: Tu mamacita necesita leche y tú con Katy debes ir a buscar a la ciudad. Vuelve pronto que ella espera el alimento reparador. Que el Dios Niño os proteja.

Fredy y Katy tomaron los sombreros y con una botella en la mano salieron en busca del ansiado alimento. En el camino pensaron de nuevo en su cartita y cerca ya de un buzón del correo, se subió Katy sobre los hombros del compañerito y puso dentro la original misiva.

Muy pronto regresaron los chiquitines con la leche, entrando de nuevo a su cuarto, donde permanecieron hasta que salieron para darle el beso de despedida a los padres. Los desconsolados obreros besaron muchas veces la cabeza de aquellos angelitos a quienes la desgracia y la pobreza azotaban en tan temprana edad.

La carta llegó a la oficina del correo y allí fué recogida por el encargado, quien al ver la dirección se extrañó sobre manera y la llevó al director, para resolver que harían con ella.

Un rayo de luz invadió el corazón de aquel hombre. Abrió la carta y al leer el contenido de ella, una sonrisa de tristeza se manifestó en su semblante. Un momento duró pensativo. De repente tomó el sombrero y salió para su casa sin decir media palabra a nadie.

Llegó a donde su compañera y sin decirle una palabra le mostró la carta y esperó callado al lado de ella.

La misma idea se agolpó en la imaginación de aquel matrimonio.

Ambos se abrazaron y felices corrieron al cuarto donde habían construido un árbol de navidad. Allí recogieron muñecas, juguetes, y confites. Tomaron el camino que indicaba la carta y sonando débilmente la puerta del obrero esperaron.

El pobre padre soñaba como los niños en el Dios Niño, como ellos lo esperaba. Presto salió a averiguar quién era la visita que a esa hora llegaba a su casa y al ver a una elegante pareja que esperaba en el umbral se sorprendió y no halló que decir; sin embargo, el jefe del correo

preguntó si era aquella la casa de Fredy y de Katy.

El obrero los pasó adelante y conoció el objeto de la visita de los desconocidos personajes. Tomando una vela los llevó al cuarto donde abrazados dormían los dos niños soñando en la noche-buena.

A la orilla de la cama les fué colocado el regalo. Ya tendrían como los ricos su navidad. Ya tendrían como en los demás hogares felices, su rayo de alegría. Los felices obreros hicieron

toda clase de manifestaciones de agradecimiento a los portadores del regalo de noche-buena.

A la mañana siguiente Fredy y Katy con sus regalos abrazados llegaron a saludar a los padres que con lágrimas en los ojos los esperaban para besarlos.

Los niños fueron felices. El Dios Niño les había oído y les había enviado el aguinaldo ansiado.

NILO.

Cronista de LA REPUBLICA

COLABORACION.

EL LLANTO DE NOCHE BUENA

En aquel hogar nacido para los grandes sufrimientos y las grandes desventuras, los aires de la Noche Buena llegaban inundándolo todo de nostalgia y de una indecible tristeza.

La madre de aquellos niños pálidos yacía en su lecho de enferma y hasta la vidriera rota y sucia de su cuarto llegaba el murmullo de las gentes y la alegría de los pequeños que en desordenada caravana desfilaban por la calle engalanada.

Los chiquitos del hogar entristecido hacían coro en el umbral de la puerta, y parecía, por el gesto de sus rostros y el mirar de sus ojos hondamente impresionados, que interrogaran en silencio a sus almas candorosas el por qué las gentes de afuera, las de rostro sonrosado eran felices en aquella noche que tan negra y silenciosa se acercaba para ellos.

Para los infelices desheredados era más amarga aquella realidad del destino: las alegrías de la calle contrastaban con los quejidos de su madre y para ellos era más doloroso el oír que ella llorara por su desgracia, que amanecer sin el jugueteo de Noche Buena.

El pobre viejo congregó a sus hijos con lágrimas en los ojos y luego alabando al Señor los llevó ya tarde a sus camitas contándoles muchas historias risueñas llenas de esperanzas y de sueños irrealizables.

Los menorritos quedaron profundamente dormidos. El mayor, que apenas contaba diez años, dijo a su padre antes de reclinarse su cabecita sobre la dura almohada:

—Si el Niño no quisiera traernos juguetes, ¡al menos aliviará el dolor que nuestra buena madre siente, más amargo para nosotros que el desamparo de la muerte!

—El Niño Dios es bueno y no querrá que al dolor de la miseria se aune el de nuestra santa madre....

Y pocos momentos después reinó el silencio en aquel hogar nacido para los grandes sufrimientos y las grandes desventuras.

En la calle seguía la misma vida. En las vecinas casas, luz y alegría. En el ambiente la felicidad efímera de la esperanza. En las brisas, el aliento de los contentos. En el hogar aquellas tinieblas, la tranquilidad como una esperanza muerta descansando sobre el deseo de los pobres niños dormidos.

Luego, venció la noche sobre las locas alegrías y el silencio de la muerte reinó sobre la ciudad en tinieblas.

El padre velaba a la orilla de la cama y la madre, con sus inmensos ojos abiertos pedía felicidad al cielo.

Tras breves instantes oyóse en la estancia el llorar de un niño....

Quando la claridad del alba inundó de luz el hogar, encontró a los antes niños desamparados, locos de contento, sonrientes, alegres, jugando con el recién nacido y bendiciendo al Niño-Dios por el regalo de Noche-Buena.

JOAQUIN BARRIONUEVO.

UNA REFORMA EN EL TRANVIA

Un apreciable suscriptor de nuestro diario, se ha servido hacernos en atenta misiva, la siguiente observación, que con gusto exponemos, con la esperanza de que será atendida.

Hela aquí: Algunas veces los carros del tranvía van repletos de pasajeros, circunstancia que dificulta la comunicación entre los viajeros de un extremo del carro y

el conductor, cuando está en el otro extremo. En algunos lugares de Europa y Estados Unidos los tranvías tienen botones eléctricos al alcance de cada pasajero, de modo que el que quiere bajar, avisa al motorista su deseo tocando el timbre.

Este procedimiento es, indudablemente, muy cómodo y muy fácil de poner en práctica. Esperemos.

INICIATIVAS DE "LA REPUBLICA".

NOCHE BUENA PARA TODOS

También los olvidados de la sociedad tendrán su festín de Noche Buena. Una brillante iniciativa de un diario, acogida con cariño por las autoridades superiores, hará que lleguen hasta los rincones lúgubres del presidio las sonrisas amables del Niño Divino.

Olvídala, siquiera, en esa noche de gloria, la amargura de las penas, el cansancio de la vida, la pesadumbre de las horas. Esa noche, los cerrojos tendrán clamor de campanillas y la ho- ca presencia del guardián tornará alegre y cariñoso. Sonarán con la bendita libertad, como los niños soñaron con los preciosos juguetes.

La idea de que los presos celebren su Noche Buena, no puede haber sido más simpática. Ellos son nuestros hermanos y tienen corazón que palpita como el de nosotros; ellos son hombres también a cuyo paso se interpuso el Destino con su feroz mueca de espanto.

El rato alegre pasará y ellos seguirán en su larga carrera de martirio,—bregando con las ambras,—para que no se extinga la divina luz de la esperanza; porque cada una soñará con muchas noches buenas que algún día llegarán: las noches felices de la libertad!

(Editorial de "La Aurora Social")

SUSCRICION DE "LA REPUBLICA" PARA SOCORRER A LOS POBRES DE LA SOCIEDAD DE SEÑORAS DE SAN VICENTE DE PAUL.

"La República"	10.00	Cervceria Traube	10.00
Doña Elena de Heymans	5.00	Collado Hnos.	5.00
Juan B. Quirós	5.00	Coronel Prestinary	2.00
J. J.	10.00	Rosalía de Uclés	5.00
Santiago Alvarado	10.00	Gaspar Ortuño	5.00
Coronel Porto	5.00	Rosalía de Uclés	5.00
La Gran Señora	2.00	Bebé Castillo	5.00
Eugenio de Benedictis	2.00	H. J. F.	10.00
F. Cabezas Gómez	2.00	E. de Benedictis	5.00
Gregorio Reyes	2.00	S. Herrero	5.00
Luís A. de Rodríguez	75.00	M. Romero	25.00
Julia A. de Núñez	100.00	J. Mayoral	5.00
Francisco Aguilar Barquero	5.00	Herrero Hermanos	10.00
Pbro. Alejandro Porras	5.00	M. Veija	5.00
Manuel A. Serrano	1.00	Sasso y Pirie	10.00
Samuel Montandón	2.00	Cayetano López	3.00
Manuel Dengo	1.00	Jaime Rojas	5.00
Scaglietti	3.00	Rafael Alvarado	5.00
Luis A. de Leporace	2.00	Jorge Hine	5.00
Isabel y María	3.00	Francisco Ulloa	5.00
Francisco Müller	3.00	Basigó	5.00
M. Z. V.	2.00	Alfredo Mata	2.50
General Bernardo Soto	10.00	Julio Granados	5.00
Botica Oriental	5.00	Gonzalo Fernández	2.00
Ercole Canossa é hijos	5.00	Rafael Hine	2.00
Carlos Cortin	1.00	Victor Ross	3.00
Alejandro Cantón	5.00	Herrero y Gil	3.00
Manuel Enrique Calvo	1.00	Juana Q. de Echeverría	5.00
Alberto González Lahmann	5.00	Mr. Mullins	50.00
Samuel Sediles	1.00	Juan Fernández M.	5.00
J. R. Hernández	1.00	Adolfo Cañas	3.00
Amadeo Johanning	1.00	Alberto Ortuño	5.00
Juan J. Picado	1.00	Minor C. Keith	50.00
Basileo Muñoz	1.00	General Nicasio Vásquez	5.00
Juan J. Montealegre	5.00	quez	5.00
Lic. Víctor Orozco	3.00	Eduardo Beeche	5.00
Lic. Luis Anderson	5.00	Jaime Bennett	20.00
Lic. Manuel Castro Quezada	5.00	Máximo Terán	5.00
Wenceslao de la Guardia	5.00	Don Guillermo Stein-vorth	10.00
Juan Montalto	5.00	Gral. A. Romain	5.00
Tomás de Benedictis	3.00	United Fruit Co.	100.00
J. S. V.	2.00	Miguel Turull	5.00
Juan Fuentes S.	2.00	Teodosio Castro	5.00
Lic. Antonio María Soto	1.00	José C. Zeledón	5.00
José Antonio García	1.00	Eloy González	2.00
Fernando Zamora	1.00	X. X.	25.00
Santiago Millet	1.00	Edgar Khnor	5.00
Porfirio García Monge	1.00	Alberto Ehandi	5.00
Vidal López	1.00	Alberto Bertheau	5.00
Alejandro Soto	1.00	José María Castillo	5.00
José Antonio Chacón	1.00	Suma total	807.50

NOTA: Tradicionalmente, las personas que se suscriben en esta lista, saludan por este medio á sus amistades en el nuevo año, contribuyendo, al mismo tiempo, á una obra caritativa.

DOS GUARDAS FISCALES ASALTADOS POR DOS DESCONOCIDOS EL "APACHISMO" PROGRESA

Varios individuos desconocidos, de mala catadura, asaltaron á las diez y media de la noche á dos guardas fiscales, llamados Higinio Guerrero y Rafael Rojas, atacándolos con violencia. Al ruido del bochínche, acudió el policial Aquileo Blanco, logrando apresarse á uno de ellos, de apellido Rivera; pero éste, desafiándose con un giro inesperado y brusco, se escapó. Se le hicieron dos disparos al aire, para amedrentarlo, acudió el Inspector Solano en compañía de varios agentes, se practicaron registros minuciosos, pero todo en vano; Rivera había desaparecido como trágado por la tierra. De la reyerta salieron con todos los dos guardas agredidos, sin saberse el daño que sufrieron los agresores, porque todos huieron.

EL PROCESO CONTRA JUAN F. MEONÓ SENTENCIA DE LA SALA SEGUNDA

La Sala de Casación no ha fallado en cuanto al fondo y sólo admitió el recurso de la parte acusadora en cuanto á la forma, por el hecho de haber omitido la Sala Segunda de Apelaciones en su sentencia las apreciaciones doctrinales y legales, relativas á la naturaleza jurídica del hecho, tal como lo indica el inciso 5o. del artículo 102 del Código de Procedimientos Penales. Volverán, pues, esos autos á la Sala Segunda, quien, una vez fallado y si las partes apelan, los pasará á la Casación. Aquí se señalará de nuevo día para la vista, aunque es muy probable que los abogados acusador y defensor, Lic. Pacheco y Orozco Castro, respectivamente, se abstendrán de hacer nuevos alegatos por haber ya ampliamente informado sobre ese asunto. Lo menos dos meses más, habrá que esperar para conocer el fallo definitivo del Tribunal Supremo en este sensacional asunto.

Los indios yaquis en México EE. UU. envueltos en la situación

Otras noticias

Buenos Aires, 22.—El Vice-Presidente de la Plaza no aceptó la misión de ir á Washington á rendir las gracias al Gobierno Americano por su participación en la fiesta del Centenario.

Pasó en el Senado la ley que incluye en la lista de artículos libres, los sacos para cereales, así como la materia prima para su fabricación.

En la Cámara se presentó una ley prohibiendo la venta de armas y licores á los indios de los distritos Septentrionales.

Rio Janeiro, 22.—La Cámara rechazó por 73 votos contra 24, el bill, permitiendo á los miembros de la familia imperial por el Brasil Douglas.

Arizona, 22.—Llegaron aquí noticias de que San Marcial, á 50 millas al Sur de Hermosillo, México, fué destruida por los indios; y aquí, quienes mataron á mil habitantes, escapándose muy pocos.

El viernes muy temprano atacaron á la ciudad 500 indios Yaquis y habiéndoles faltado á los habitantes el parque, colocaron bandera blanca.

San Marcial es el centro del Distrito minero del Estado de Sonora, y hay allí invertido un gran capital Americano.

No se sabe la suerte que corrieron los americanos.

Washington, 22.—Se confirmó la noticia de la caída de San Marcial en manos de los indios, tras batalla feroz, seguida de gran matanza.

Según el Cónsul Fuller, enviados por el Departamento de Estado á investigar el asunto del Putumayo, los Estados In-

dios se verán envueltos en una situación diplomática sin precedente.

La cuestión peruana, dijo: es delicadísima y de carácter internacional.

Las barbaridades cometidas necesitan de la aplicación de la doctrina Monroe autorizando la intervención, la falta de tratado correspondiente, la naturaleza del asunto y las condiciones existentes confirmadas por el informe de Casennet Fuller, á Compañero, en su gira al Cónsul Británico Mechell, este último regresó con urgencia á Londres á informar á la Comisión del Parlamento.

Fuller entrevistado por el "Sun" rehusó detalles de su informe oficial al Departamento de Estado.

Portsmouth, 22.—Zarpó el crucero "Natal" esta tarde, con el cadáver de Ried.

En la estación Victoria de Londres se le hizo imponente homenaje, tirando 19 cañonazos de despedida y la banda tocó "Morad, con migo" el buque "Almirante Victoria" del Almirante Nelson tiró 19 cañonazos al salir del puerto.

Londres, 22.—Los cazatorpederos chilenos "Tomey" "Talhupa" cuya velocidad está calculada en 31 nudos, se dice que fueron comprados por Rumania en medio millón de libras esterlinas.

La compra no se efectuó sino después de muchas dificultades.

Los cazatorpederos están casi concluidos y serán entregados en el mes próximo.

Una reyerta con faldas

En el Hotel Gallito hubo un escándalo fenomenal ayer al medio día, del cual salió con terribles arañazos, cual los de un tigre, el investigador de la Primera Sección, Ramón Jiménez, y á cuya presencia se debe que el escándalo no tomase mayores proporciones.

Como á las once se presentó en el Hotel Gallito don A. Guillén, dueño de una carnicería del Mercado, llamó á Eva Solano, con quien lleva relaciones y se encontraron en un cuarto.

En dulce coloquio estaban haciendo como una bota, cuando fueron sorprendidos por alguien que intentaba echar abajo la puerta. Abrió Guillén y se encuentra cara á cara con los celos, se arrojó sobre él, revólver en mano. Trábase tremenda lucha, rodaron los tres por el suelo, intentando matarse. En ese momento se presentó Jiménez, investigador de la Primera Sección y logró arrear con todos, después de haber recibido unos arañones, que no los de un tigre.

Una vez allí se le decomisaron á Guillén dos revólveres nacionales que custodian cuarenta colones cada uno. Uno se lo había dado él á la Echeverría á guardar, y fué con el que ésta quiso matarlo y el otro lo portaba él.

TEATRO VARIEDADES

Miércoles 25 de Diciembre de 1912.

GRAN MATINEE A LAS 2 y 30 P. M.

MAGNIFICAS TANDAS A LAS 8 y A LAS 9 P. M.

En la Matinée, exhibición de las preciosas vistas, ESPECIALES PARA NAVIDAD.

UN RAYO DE SOL Y APACHES DE BUEN CORAZON

Por la noche, estreno de las excelentes vistas

GRAN CORRIDA DE TOROS EN BURDEOS

LA TROPE GUERRERO

LA CAPTURA DEL LADRON

SPORTS MARITIMOS EN LA INDIA

PROGRAMA

para la retreta de esta noche en el Parque Central.

1. Marcha de las Antorchas número 3, Meyerbeer.

2. La Francisca, Obertura Patriótica, V. Buot.

3. Marcha Turca, Mozart.

4. Una fiesta en Aranjuez. Fantasia Española, Demersseman.

5. Amor Gitano, Valse, Lehar.

El Director,

R. CAMPABADAL

Diciembre 25 de 1912.

Muerte de un obrero por accidente

Ayer á la una de la tarde, murió en el Hospital de S. Juan de Dios el carpintero Luis Muñoz, quien sufrió una caída del tablado presidencial en momentos que ponía un soporte á un andamio en el que trabajaban dos carpinteros más.

Parce que en la caída y al fracturarse ambos pies, en el izquierdo se le declaró una terrible infección á causa de haber habido contacto con una herramienta oxidada.

Murió en la más grande desesperación, tanto que en la noche del día anterior á su muerte tuvieron que tenerlo vigilado, pues á cada instante intentaba levantarse desesperado.

El Director de Policía y la riña libre

Sabemos que el señor, Director General de Policía, el activo y diligente General Román, ha tomado nota de la excitativa hecha ayer en este diario sobre la costumbre inculta, durante las Fiestas Cívicas, de dar libertad inmediata y no multar en manera alguna á los que causen escándalos, riñen ó cometen cualquiera otra falta en el curso de los festejos.

La costumbre no es digna, de ningún modo, de un pueblo culto como Costa Rica, al que se cita en todas partes como modelo de corrección.

Si en tiempos normales la policía procede contra los que violan las reglas del orden público, es natural que se proceda más enérgicamente en tiempos de fiestas públicas, cuando todo el mundo no busca más que la expansión decente, y, sobre todo, cuando afluyen extranjeros para quienes el espectáculo no puede ser muy grato.

Veríamos con mucho gusto que el General Román dictara alguna disposición al respecto.

SUSCRIBASE A "LA REPUBLICA"

Correo de Puerto de Humo

—Creo que ya se sabrá en el país el papel que en estos campos ha estado desempeñando Esteban Vázquez. Es el caso que Vázquez tiene sugestionados á los vecinos del lugar, haciendo creer á los más incautos que es un semi-Dios hecho hombre, y que sus breviajes son panaceas universales, cuando no son más que iguales ó parecidos nenjurjes á los que aplica á los vecinos de Quebrada Honda, la bruja María Ramírez. La Facultad de Medicina debiera intervenir.

—El Cementerio en el más lamentable descuido; más pare-

ce una huerta montañosa que el lugar donde descansan los seres más queridos.

—También hay gran desaseo en los solares del puerto. Sus dueños deberían limpiarlos.

—Sigue obscura nuestra pequeña población, más obscura que boca de lobo. La necesidad de la luz se impone.

—Síndico de este vecindario, para 1913, es el Capitán don Ramón Briceño Fonseca, y el suplente es don Agapito Ruiz. Tal designación es espléndida.

CORRESPONSAL

UNA PAPAYA GIGANTESCA ENVIADA A ESTA CAPITAL

Acaban de enviar á esta ciudad del Campo de Ensayos de Oroline una preciosa papaya que exhiben actualmente en el Departamento de Consultas Agrícolas. Se trata de una papaya fenomenal, que ha sido cosechada en dicho Campo de Ensayos. Pesa 28 libras y alcanzó desarrollo tan grande debido al uso del sulfato de amoníaco, como abono, excelente para esta clase de cultivos.

Dicha papaya no cuesta menos de ocho colones en el Mercado, pues mucho más pequeñas que esa y que apenas alcanzan para el estómago de dos personas, cuestan 2 colones.

Esta vez, los encargados de fomentar la agricultura por todos los medios racionales que todos conocemos ya, han sabi-

do probar que nuestras tierras son prodigiosamente fértiles y que no aguardan sino que los agricultores se aparten de ciertos procedimientos rutinarios que nada tienen de científico, de racionales, en fin.

Muy grande es la tal papaya, pero si confesamos sinceramente que aquella se ha quedado atrás comparadas con las que se dan en el Guanacaste, papayas muchas de ellas que llegan á pesar hasta cuarenta libras, siendo á la vez, deliciosas de sabor. Pero eso no quiere decir que la que nos ocupa no sea un nuevo excitazo para los diferentes miembros del Ministerio de Fomento que tan entusiastas se muestran por el progreso de nuestros agricultores.

CIERRE DE BANCOS

Se avisa al público que las oficinas de los Bancos que suscriben permanecerán cerradas durante los días 30 y 31 de Diciembre de 1912. Las obligaciones de esos días en su contra se considerarán vencidas el día 28 del que rige y las á su favor el día 2 de Enero de 1913. San José, 24 de Diciembre de 1912.

Banco de Costa Rica, G. Ortuño.—Banco Anglo Costarricense, Manuel A. Quirós.—Banco Comercial de Costa Rica, Thomas Scott.—Banco Mercantil de Costa Rica, Jaime Rojas.—Bennett, Rojas y Fernández, Banqueros.

IMPRESA MODERNA

Instalada en edificio propio

SAN JOSE.-FRENTE A LA BIBLIOTECA NACIONAL

TELEFONO 18

APARTADO 49

LA MAS BARATA
MAS NUEVA
MAS RAPIDA

LUJOSISIMA PAPELERIA

TODA CLASE DE IMPRESIONES
TRABAJOS RAPIDOS Y DE GUSTO

PARA AÑO NUEVO
GRAN EXISTENCIA DE CARTULINAS
SE ATIENDEN ORDENES A CUALQUIER HORA DE LA NOCHE

EMPRESA DE ARENA DE RIO GRANDE

OFICINA: EN LA FABRICA DE HIELO

CUESTEMORAS

TELEFONO 218

APARTADO 704

Nuestro Material

no necesita recomendaciones

SE ACREDITA
POR SI SOLO

CHRISTMAS BASKETS CANASTAS PARA NAVIDAD

PANIERES DE NOËL

El mejor regalo que se puede hacer á la novia, á los amigos, á los parientes

ELEGANTES CESTAS LUJOSAMENTE ARREGLADAS, PARA CONTENER:

Turrone, Confites, Chocolates, Higos, Caramelos, Frutas cristalizadas, Frutas en conserva, Nueces, Almendras, Avellanas, Manzanas, Peras, Dátiles, Plum-Pudding, Marrasquino, Champagne, Mistelas, Vinos generosos, Galletas dulces, Vermouth MARTINI E ROSSI, Cajitas de fantasía.

Ordene la suya á "LA GRAN VIA"